miento proprio: pues en el Templo de Apolo en Delfos, como refiere Platon, estaba à la puerta una letra, que decia: *Nosce te ipsum*, conocete à ti mismo: y Salomòn en los Proverbios dice: *Que à donde no hay ciencia de la Alma, no hay bien alguno.*

*Ap. Ghiss. ibid.*

Ubi non est scientia animæ non est bonum, *Prov. 19.*

Atienda, pues, la Alma, que procura hallar à el Esposo en las claridades de el medio dia à el polvo de su nada, registrando las huellas de sus desseos, y contentese con las verdades, que se le hàn manifestado, pues muchas de ellas exceden las facultades de la humana naturaleza: y en fin conozcase á sì misma, y à la infinita Bondad de Dios, si quiere triumphar de su amor proprio: pues entendiendo, que en el caudal de su nada no tiene prenda, que la haga amable, y que su voluntad ratera, y limitada no puede llenar con toda la actividad de su querer el infinito pielago de la amabilidad de Dios, despreciandose á sì misma, sentirà no tener todos los corazones, y voluntades de todas las Criaturas, para emplearlas en solo amar à Dios: que quando San Pedro en el milagro de la pesca de los Pezes conociò á Christo, lleno de confusion le dixo: *Apartate Señor de mì, que soy Hombre pecador:* conque supuesto, ô Peregrino, que estos dos conocimientos le diò Dios á Engracia: conviene á saber, el de su propria miseria, y el de la Divina Bondad, yà no te assombrarà, que resultasse muerto su amor proprio. Yà lo entiendo, la dixe; pero me hàs de decir, porquè Engracia no puso los ojos en su difunto amor proprio? Y si me dices, que porque resultò muerto detràs de ella, te repreguntarè esso mismo: que porquè viviendo dentro de Engracia, à el morir, ò à el aparecer muerto, no sale de modo, que ella lo sienta salir, y que lo mire yà cadaver, para que sabiendo, que yà no tiene tan molesto contrario, se alegre, y se dè la enhora buena? Porque si Engracia, me respondiò Consideracion, en la muerte de su amor proprio mirara el triumpho de su vencimiento,

Plura supra sensum hominum ostensa sunt tibi.

Recede à me Domine quia vir peccator ego sum.



to, podia con el fomento de sus ojos calentarse el cadaver, y animarse un gusano, de que resultasse su amor proprio; y para que no suceda, le conviene, que no mire à el difunto, y que no sepa, que muriò yà su amor proprio.

# JORNADA XIV.

## Explicale la Consideracion à el Peregrino los logros, que cogiò Engracia en su sueño.

SOberanos interezes logrò en su sueño Engracia (prosiguiò diciendo Consideracion) pues las lagrymas, que le corrian por su rostro, y los suspiros, y sollosos, que daba, eran muestras de la compassion de su corazon, y de la contricion, que tenia, no solo por sus pecados, sino por los de todo el mundo, pues miraba, que havian sido la causa de los tormentos de Christo, cuyo amor excesivo debia de ser correspondido con otro amor ardiente, y no con ofensas, y olvidos de sus favores; y logrò tambien el desseo de imitarle, conque quedò bastantemente enriquecida, determinada à que aunque todo el mundo se rebelara contra ella, y en la mayor publicidad la deshonraran, se havia de estàr inmoble roca entre las enfurecidas olas de ultrajes, y baldones, poniendo solo su cuydado en padecer, y sufrir en imitacion de Christo, y resuelta à estàr tan lexos de impacientarse contra sus deshonradores, que antes con verdadera charidad les desseariа bien, y pidiera à Dios por ellos.

O Compañero Peregrino, si todas las Personas, que tratan de espiritu, y desseàn llegar à la soberana union con Dios, entendieran los imponderables quila-

quilates de esta imitacion, y los interezes, que ministra la igualdad de animo, y el estar igualmente inmoble con honras, y deshonras: y essa inteligencia la practicaran con valentia, y lizura, quan grandes fueran sus adelantamientos! Baste, para que lo conoscas, el acordarte, que quando Jesu-Christo les expressó á sus Discipulos su Omnipotencia, diciendoles, que todas las cosas le havian sido entregadas por el Padre; y les diò á entender el inmenso pielago de su Sabiduria, diciendoles, que ninguno conocia à el Padre, sino èl, y aquel á quien èl se lo quisiesse revelar: despues de estas expressiones de poder infinito, y de insondable Sabiduria, llama à todos los afligidos, y atribulados, prometiendoles, que los aliviarà, y el documento, que les dà, para que consigan sus alivios, es decirles, que carguen la cruz, que èl carga, y que aprendan de èl mansedumbre, y humildad: esta es la medicina universal, que cura todas las dolencias de el espiritu, esta es la medula de toda sabiduria, que el que la ignora, nada sabe; y el que la aprovecha, desata los nudos gordianos de las mas poderosas contradicciones, y esta es una participacion de la Divina Omnipotencia, que volviendo como Omnipotente à la Criatura, le dà facultad, para que diga con S. Pablo: todas las cosas puedo en aquel, que me conforta.

Matth. 11.

Aquella felicidad de Engracia en conocerse, y saber ponderar el beneficio de la redempcion de Christo, mediante la vision imaginària, y meditativa, que tuvo, fuè aficalada cuchilla, para degollar à su amor proprio, y de ella fuè arrebatada à Contemplacion sobrenatural de la Bondad de Dios, conque quedò abastecida de bienes de soberana gerarchia: pues como dice San Juan de la Cruz: *Estas altas noticias amorosas no las puede tener, sino la Alma, que llega à union de Dios, porque ellas son la misma union: porque consiste el tenerlas en cierto toque, que se haze de la Alma en la Divinidad: y assi*

Lib. 2. de la subida. Cap. 26.



*assi el mismo Dios es, el que alli es sentido, y gustado, y aunque no manifiesta, y claramente, como en la gloria; pero es tan subido, y alto toque de noticia, y sabor, que penetra lo mas intimo de la Alma:::: que no solamente basta una de ellas, para quitar à la Alma de una vez algunas imperfecciones, que ella no havia podido quitar en toda la vida: mas la dexa llena de virtudes, y bienes de Dios, y le son à la Alma tan sabrosos, y de tan intimo deleyte estos toques, que con uno de ellos se darà por bien pagada de todos los trabajos, que en su vida huviesse padecido, aunque fuessen innumerables.*

Como la union con Dios, que se sigue á estas ilustraciones, y soberanos toques, no sea accion de la Alma, sino cosa, que solo pende de el beneplacito de Dios, que la dà à quien quiere, quando quiere, y como quiere: por esso quando menos pensaba Engracia, queriendo descansar, y dormir, en que se te significa el llamamiento, que haze Dios à la Alma, à que entre en Oracion, porque en ella le hà complacido á su Bondad, abrirle una ventana de el Soberano Templo de su grandeza para manifestarle sus arcanos: desfrutò las luzes de el Cielo, que la iluminaron, y en esta ilustracion unido Dios á su entendimiento se excitò su voluntad á amarle, que fuè la union de amor; y conociendo, el que Dios se digna de amarla, esperò por ultimo complemento el apossesionarse de su Bondad en el talamo de la consumacion de la Gloria, que es la union en la memoria por la esperanza: de ay es, que de esta union realzandosele á Engracia las tres Virtudes Theologales con imponderables incrementos, y à consequencia de estas augmentandosele las otras quatro Cardinales, quedò tan dotada, y abastecida de el Cielo, que olia yà á celestial.

Acrysolasele assi en esta union la charidad á la Alma: y aqui es el dessear padecer muchos martyrios por Dios: aqui el querer, que se acabe la vida mortal, en

en que estando en la carcel de el cuerpo la Alma, està privada de gozar con claridad la vista de su amado: y por esso San Pablo abrasado de este fuego decia: *Desseo disolverme* (esto es, morirme) *y estár con Christo:* y como el amor acrysolado, y verdadero no solamente ama á el objeto, que lo arrastra, sino à todas sus cosas, y todo aquello en que resplandece su hermosura, y Bondad: como el Esposo, que con ternura quiere á su Esposa, estima tambien à su retrato, y à su imagen, queriendo, que estè en lugar donde no se borre, ô padezca detrimento: por esso aqui avivado el fuego de la charidad, se explaya el amor de los Proximos: pues viendo, que son hechuras de su amado Dios, en quienes resplandece su Bondad, los ama con amigable afecto, desseandoles todo bien, y queriendo apartarlos de todo mal: y por esso aqui es el dessear con vehemencia la conversion de los Infieles, y Herejes, la penitencia de los Pecadores, y el descanso de las Almas de el Purgatorio: y assi decia el mismo Santo Apostol, *Que desseaba ser anathematizado por sus hermanos:* y Moysés le decia á Dios, *Que perdonara à su Pueblo, ó lo borrara de el Libro de la vida.*

Cupio dissolvi, & esse cum Christo.

En esta union otras vezes à el representarsele à la Alma la amabilissima Bondad de Dios, atiende à las innumerables culpas de los Hombres, conque continuamente le ofenden, y con esta ocasion se acuerda de sus proprios pecados, y entonces la atormenta a contricion, sintiendo sus culpas, y las agenas, y le obliga á derramar muchas lagrymas: otras vezes haviendo entendido la Soberanìa, y grandeza de Dios, se le representa muy á el vivo su propria miseria: por lo que llena la Alma de confusion se encoje espantada, y assombrada, conociendo, que hasta entonces nunca fuè humilde: y en esta union por fee, que se haze á el entendimiento, quanto mas se levanta el conocimiento de la grandeza de Dios, y de la propria ruin-



ruìndad, y miseria; tanto mas se acrysola la humildad, despreciandose á sì misma tan de veras, que se assombra, de que Dios la mantenga sobre la tierra, y qualesquiera honras, y alabanzas, que le dèn, no solamente no la conmueven à propria estimacion, ô á saborearse de ellas, sino que con cierto genero de evidencia conoce, quan engañadas estàn las Personas, que la honran, y la alaban: y de esse conocimiento le resulta otro assombro, reflexando, y ponderando, como los Hombres, viles gusanos de la tierra, se atreven á ensobervecerse, y à pecar; y si esta reflexa la revuelve á sì misma, diciendo: como Yo que soy mas ruìn, que todos, me hè atrevido á ofender á un Dios tan bueno, que mis innumerables, y gravissimos pecados no hàn atado las manos de su misericordia, para que tan prodigamente me beneficie, y como olvidandose de su justicia, no me hà arrojado en los Infiernos? Se averguenza de su ingratitud, y se confunde, agradeciendole à Dios, que le haya abierto los ojos, para conocer su daño, y su ignorancia.

De este conocimiento le resulta tambien á la Alma, el entender con mayor claridad su inconstancia, hija natural de su miseria, de lo qual se levanta de punto el Santo temor filial de Dios, temiendo el perderle; y encendida en charidad clama temerosa con ternura à su Piedad, que no la dexe de su mano, renovando sus propositos, y diciendo confiada en el favor de la gracia: yà hè asido á mi Esposo, no lo largarè, ni perderè: conque yà havràs entendido Peregrino Compañero los mysterios, que en Engracia viste. Yà hè oìdo con diligente cuydado lo que me has dicho, la respondi, y con una admiracion tan grande, que te asseguro, que no sè, si te agradezca la explicacion, ô mas te agradeciera, que nada me huvieras dicho, porque saboreado con desseo impaciente de la dicha de Engracia, viendo, que de gozar favores tan celestiales, me pone muy lexos mi desvergonza-

da ingratitud, quisiera para no veer lo que me muestra tu mysteriosa Lanterna, y para no escuchar lo que me dices, el morirme, ô de envidioso, ô de espantado.

No nacieron los tres Reyes de el Oriente santificados, me respondiò Consideracion, sino entre las tinieblas de la gentilidad, y supersticion: llamòlos el Señor con lengua de una Estrella, y correspondiendo con promptitud á el llamamiento, lograron soberanas ilustraciones: conque viendo la mas clara, y pura Aurora con el Sol en sus manos, que nacia para enseñar verdades, y reparar à el Hombre, les amaneciò el mas lucido dia, en que, dando de mano á los engaños, llegaron á el colmo de la perfeccion, que les concediò el Padre de las luces: conque no tienes, que acobardarte ô Peregrino, sino atender à los progressos de Engracia, para que emulando sus virtudes, puedas desfrutar la dicha, que ella goza, y assi passemos adelante.

# JORNADA XV.

## Satisface la Consideracion á dos dudas de el Peregrino, y termina su explicacion.

AUnque yà con la doctrina, que me hàs dado, querida Compañera, le dixe à Consideracion, hè entendido, segun me parece, lo que me hàs explicado, no obstante me resultan dos dudas, què me obligan à preguntarte: la primera es, què Muger era aquella, que iba á el lado de Engracia? Pues haviendo ella sola caminado sus estaciones, aùn sin la compañia de su Director, me haze fuerza, que consintiera, el que se le ladeasse. Yà te lo dixe



dixe, me dixo Consideracion; pero Yo aguardaba, que fuera tu primera duda, porque Engracia, à quien antes juzgabas muerta, luego que recordò de su sueño, caminaba con mayor ligereza? Como los mysterios de estos caminos, la respondi, unos á otros se atropellan, y Yo con cada uno me assombro, y embarazo, no te cause novedad le me passara, suplicarte me explicaras, lo que dessee saber desde el punto, en que lo experimente: y assi ruegote me lo digas.

Pues sabràs, me dixo Consideracion, que como probandose con el fuego la limpieza de la plata, mientras mas fuego padece, tanto mas se acrysola, hasta quedar de el todo limpia de la escoria: assi tambien quanto mas padece el espiritu las contradicciones, y tormentos, que lo purgan, y mientras en mayor espesura de tinieblas entra, assi son mayores las luces, que recibe, como dixo David, las quales lo hazen volar mas altanero en solicitud de el que es la fuente de las claridades, y de toda bondad: conque yà sabido esto, vamos â tu antecedente pregunta. Sicut tenebræ eius, ità & lumen eius.

Aquella Muger, que se le puso á el lado á Engracia, es figura de una Alma maculada de vicios espirituales: conviene â saber, de sobervia espiritual, queriendo sobresalir â otros en la virtud: de envidia, porque se disgusta de oîr alabar á otros de virtuosos, y quisiera, que essas alabanzas solamente á ella se las dieran con preferencia de todos: de luxuria, porque de la embriaguez, ô gusto, que alguna vez hà tenido en el espiritu, se le produce una impertinente conmocion: de ira, porque como dice San Juan de la Cruz, quando á semejantes Almas se les acaba el sabor, y deleyte en las cosas espirituales, se muestran desabridas, y de qualquiera cosa se abochornan: ô porque airados contra los vicios agenos, les dàn impetus de reprehenderlos enojosamente, lo que es contra la mansedumbre espiritual: de gula, porque saboreados de la dulzura de los exercicios espirituales, quieren á fuerza